

Las serpientes gigantes

Una Aproximación a la Cosmovisión Cripto zoológica más importante de la Amazonía

Blgo. Víctor Velásquez Zea

Docente de la Universidad Amazónica de Madre de Dios – UNAMAD

Director del Serpentario TROPIFAUNA

RESUMEN

En el presente artículo se analizan los mitos y realidades relacionados con la existencia de las serpientes gigantes. Se investiga las fuentes bibliográficas, se recopila testimonios orales y se describe cual es la cosmovisión del poblador rural amazónico, en relación a la existencia de las serpientes gigantes y su importancia para el medio ambiente. Luego se hace un análisis de los orígenes de tales mitos y los posibles impactos al estado de conservación de los grandes ofidios amazónicos. La información fue recopilada en las Regiones de Loreto y Madre de Dios en Perú.

PALABRAS CLAVES: Serpientes, cryptozoología, mitos, cosmovisión, amazonía, ufología, bosques, herpetología.

I. INTRODUCCION Y ANTECEDENTES

En el año de 1997, sucedió un acontecimiento enigmático en la región de Loreto. En el sector de Nuevo Tacna, a 100 kilómetros de Iquitos, aguas abajo del río Amazonas, se produjo un fuerte deslizamiento del suelo de un bosque que produjo el arrasamiento de docenas de árboles a lo largo de un tramo de casi 500 metros de largo y 50 de ancho, que terminó a orillas del mismo río.

Tal acontecimiento fue atribuido por la gente local y luego por las autoridades municipales de Iquitos, a una descomunal serpiente (boa) que habría despertado luego de un gran letargo y que habría sacudido el bosque a lo largo de su desplazamiento hasta terminar hundiéndose en el río Amazonas.

Lo curioso del caso es que nadie de los testigos del suceso pudo observar al inmenso animal; solo aseguran que vieron el desplazamiento de tierra, lodo y árboles provenientes del interior del bosque y que luego terminó sumergiéndose en el río. Estos testigos aseguraban de que la boa venía por debajo del suelo, razón por la cual no pudo ser observada.

Al respecto de esta Historia, Picasso (1990-2004), hace referencia a un periódico de Valencia (España):

“Las Provincias” emitió una noticia que aparenta ser falsa pero que a las luces de este trabajo merece analizarse:

“Una serpiente gigante interrumpe un partido”

Una terrorífica serpiente de unos 40 metros de largo y 5 de ancho apareció en la norteña comunidad de Nuevo Tacna, destruyendo a su paso docenas de árboles para desaparecer en las aguas del río Amazonas, según relatos de pobladores del lugar. Luis Inuma Lavi, trabajador de la Dirección de Desarrollo Rural de la Municipalidad Provincial de Maynas, informó que el animal fue visto el pasado jueves por unos 600 moradores que se alistaban a presenciar un partido por la copa de la Amazonía, principal campeonato de fútbol en Nuevo Tacna. “Cuando el partido estaba por comenzar, la tierra empezó a temblar como si se tratará de un terremoto, el cielo se oscureció y ante un viento torrencial... apareció un monstruoso animal con las características de una gigantesca serpiente” narró Luis Inuma, quien en la víspera denunció el hecho ante un diario y un canal de televisión local.

Tal noticia, atribuida a la existencia de una serpiente gigante en la Amazonía, dio la vuelta al mundo debido a que se difundió vía internet, como hábil estrategia para promover el turismo en dicho departamento.

Nunca se supo exactamente que sucedió en tal lugar. Algunos investigadores que se apersonaron al área, plantearon la teoría de que un “aguajal” (ambiente acuático con palmeras de aguaje) del interior del bosque se habría desbordado luego de que la noche anterior al suceso se produjera una fuerte lluvia. Es decir que se habría producido una especie de “huayco” amazónico, producido por el desborde de agua que ocasionó el deslizamiento de lodo y tierra que arrasó árboles a su paso hasta terminar en el río Amazonas. Un fenómeno muy poco usual en la Región Amazónica.

Las historias sobre la existencia de serpientes gigantes datan de hace muchos años. En las referencias bibliográficas se encuentran informaciones de testigos que dicen haber vistos a estos grandes ofidios en los primeros años de la conquista amazónica.

Algunas de las características que expongo en este trabajo provienen de los datos recogidos en los departamentos de Loreto y Madre de Dios, especulando que deben ser los mismos, al menos en términos generales a los que podrían provenir de otras Regiones Amazónicas.

II. MATERIAL Y METODOS

Desde el año 1996 el autor ha recopilado información de fuentes escritas y orales, sobre la existencia de serpientes gigantes, tanto en la región de Loreto como en la de Madre de Dios, siendo esta última donde se han recopilado los mayores datos de testimonios orales.

Los testimonios han sido grabados en cintas de audio y están archivadas en como evidencias del presente trabajo. Los datos fueron obtenidos sobre todo en la provincia de Tambopata y Tahuamanu, pero también se tiene datos obtenidos durante una visita a la provincia del Manu en el año 2004.

III. RESULTADOS

A. LOS APORTES DE LAS FUENTES BIBLIOGRAFICAS

Luego de investigar en fuentes bibliográficas tanto de libros, revistas, periódicos y en Internet, se logró recopilar una variada literatura que da cuenta de testimonios y experiencias de testigos que afirman haber tenidos encuentros con estos seres. Algunas de las transcripciones de esa literatura son las siguientes:

Avencio Hidalgo, en su libro *“Así es la selva”* (1979), hace referencia a una serie de personajes que como exploradores tuvieron avistamientos con estos ofidios gigantes.

“Algunos exploradores como Up de Graff, nos han dejado relatos de haberse encontrado con especímenes mayores de 20 metros; el P. Víctor Heinz, alemán, testifica que vio ejemplares de más de 20 metros que le estropearon su bote y se lo redujeron a pedacitos (año 1922); Le Conte señala uno de 22 metros en el Amazonas; la comisión mixta peruano-brasileña cazo un de 25 metros en las cochas del Bajo Putumayo; en el Fuerte Abuña del río Guaporé, afluente del Madeira, fue muerta el año 1948 una boa que medía 35 metros de largo, 75cm. de diámetro y pesaba 400 kilos; D. Raymundo Lima en 1950, vio un fero del Río Nahamunda otro monstruo que no pudo medir por lo avanzado de la hora, pero que a juzgar por la carta que le escribe el Dr. Lorenz Hagenbeck, director del Jardín Zoológico de Hamburgo, el 6 de julio de 1950, debía tener dimensiones superiores a la anterior; finalmente, el año 1933, los guardias aduaneros de la frontera brasil-bolivia del río Oyapok se vieron atacados furiosamente por un monstruo al que redujeron a la impotencia y mataron después de disparar 500 tiros de ametralladora: esta boa medía 40 metros de largo, 80cm. de diámetro y pesaba 5000 kilos”.

En efecto, como lo citado por Avencio, Up de Graff, narra el encuentro con una anaconda de 15 a 19 metros en su libro *“Cazadores de cabezas del Amazonas”* publicado en 1923. Parte del párrafo dice lo siguiente:

“Lo que flotaba tendido en el agua y el cieno, cubierto de moscas, de mariposas y de insectos de todas clases, era la anaconda más enorme que jamás haya podido imaginar ni en sueños. Los 10 o 12 pies de la parte delantera de su cuerpo, ancho como el torso de un hombre, descansaban sobre el cieno de la orilla; el resto, en el agua y un enorme bucle se enroscaba en S justo bajo nuestra canoa. Con frecuencia he hablado de la longitud de este reptil y muy pocas veces me han creído. Seguramente medía 50 a 60 pies **(15,24 a 18,288)**. No la medí pero pude calcularlo con bastante exactitud. En efecto, nuestra canoa tenía 24 pies. La cabeza del animal estaba 10 a 12 pies por delante de la proa, la cola a más de 04 pies de la popa y el centro formaba una S inmensa, tan larga como nuestra canoa y con una anchura de más de 05 pies.

Yo estaba a popa y las escopetas a proa. Le grite a Jack que disparase, pero el ruido que hizo al buscar el arma entre los bultos asustó al animal, que desapareció con un remolino tan tremendo que casi nos hizo sobrar. La agilidad que demostró al desaparecer era sorprendente para un cuerpo tan abultado y contrastaba vivamente con la torpeza de la anaconda que habíamos matado anteriormente. Cuando me acuerdo de cómo el cuerpo decapitado de esta última se enrolló alrededor de mis piernas y casi me la parte en la última contracción de sus músculos me pregunto lo que hubiera sido de nosotros si esta bestia enorme hubiese atrapado

nuestra canoa en uno de sus abrazos. El mas robusto de los hombres es un comino indefenso cuando un monstruo semejante lo atrapa entre sus anillos.”

Otro autor que hace referencia de algunos encuentros con anacondas de gran tamaño, es Vitold de Szyzsló (1955), quien menciona lo siguiente:

”Eunectes murinus, mamayacu o sucuriyú, boa acuática, que puede alcanzar hasta 12 y mas metros de largo y 80 centímetros de circunferencia, con un peso de 150 kilos y más; varios autores aseguran haber medido boas de 50 a 75 pies de largo (**15 a 23m**) ; así, Lange ha medido una de 56 pies (**17m**); Gardner, de 37 pies (**11,3m**); la boa, vista por Lange, tenía un diámetro de 25 pulgadas, lo que confirma Up de Graaf; Roosevelt ha ofrecido 5 mil dólares de premio por una piel de boa de 30 pies y, con todo, nadie se ha presentado para obtenerlo; en los museos no hay pellejos de boa de mas de 08 metros. Sin embargo, cazadores de fieras aseveran haber medido boas monstruosas hasta de 40 metros de largo y de 5 toneladas de peso.”

Otro documento muy antiguo, perteneciente a la gobernación de Quijos (1559-1621), cita lo siguiente:

“..... yo enbie a prender a un delincuente a este río de Napo a seys españoles y un escribano que fueron certificaron vieron yr por el río nadando una culebra de mas de setenta pies (21 metros) de largo al parecer y que tenya conchas y la cabeza como una lebrél (liebre) y con orejas y de gordor de un cavallo y le tiraron muchas piedras y no hizo dellas y se metió en un remanzo y se sumyo y admyrados dello preguntaron a los yndios que con ellos yban que hera aquello pues no lo avian visto otras bezes y ellos dixeron ser culebra y aver otras muchas de mayor grandeza que aquella era nyña y pequeña y aunque avian andando los españoles muchas bezes por ay y nunca avina visto tal.....”

Otro artículo en Internet (Pastoloco.com 2002) sobre el tema cita el siguiente encuentro:

En marzo de 1947, una expedición brasileña del Servicio de Protección de los Indios se encontraba en una zona pantanosa entre los ríos Manso y Cristalino. De pronto, vieron una enorme serpiente dormida sobre la hierba y le dispararon varias veces hasta matarla. Según contó luego uno de los expedicionarios, el pintor francés Serge Bonacase, el reptil medía nada menos que 70 pies (23 metros)”.

Junto con el pintor francés, habían cerca de 20 hombres y la historia fue contada a Bernard Heuvelmans quien considera que el animal era de menor tamaño, algo de 65 pies (20metros) de longitud (esto ultimo Citado por The Crypto Web en:

http://www.fortunecity.com/roswell/siren/552/souam_anaconda.html).

El mismo artículo cita otros casos, que textualmente dicen lo siguiente:

En 1953 en el Alto Amazonas, una expedición localizo y abatió a dos monstruosos ofidios, que causaban terror en la región. Las fotografías, publicadas en el diario El Mundo Argentino, mostraban a los cazadores detrás del cadáver de una de las serpientes, cuyo grosor les llegaba a la cintura. Eso suponía un tamaño tan enorme que la cabeza de uno de estos monstruos alcanzaría unas proporciones superiores al tamaño de un hombre.

El sacerdote Victor Heinz, tuvo dos encuentros con estas boas en el río Amazonas. El primero fue el 22 de mayo de 1922, cerca del pueblo de Obidos, a casi treinta metros de distancia vio una enorme serpiente llevada por la corriente. La tripulación dejó de remar, temblando de miedo ante las enormes dimensiones del animal: unos 25 metros de longitud y un grosor similar al de un barril de aceite. “*Cuando estuvimos suficientemente lejos, mis remeros recuperaron el habla, me dijeron, asustados aún, que aquella serpiente nos hubiera aplastado como a una vulgar caja de cerillas a no ser por la feliz coincidencia de que en esos momentos se encontraba haciendo plácidamente la pesada digestión de algún buen banquete de peces*”. Unos años después, el 29 de octubre de 1929, el religioso se encontró de nuevo con otra serpiente gigante en el mismo río, a la boca del Río Piaba, cerca de Alemquer. Era cerca de medianoche cuando vio que sus remeros, aterrorizados, bogaban hacia la orilla gritando que había un enorme animal, “*En ese momento vi que se removían las aguas como si estuviese pasando a nuestro lado un enorme barco de vapor y observé, a unos metros por encima del agua, dos luces verde azuladas parecidas a las luces de posición de un barco fluvial*”. Cuando intentó tranquilizar a sus hombres diciéndoles que se trataba de un buque y que apartasen la canoa de su trayectoria, éstos le respondieron que se trataba de una serpiente gigante. El padre Heinz se quedó petrificado por el terror al darse cuenta de que las luces eran dos ojos

fosforescentes que se dirigían hacia su embarcación a una velocidad diez o quince veces mayor que la de una canoa.

Cuando parecía que iba a embestirles, el monstruo esquivó la barca y vieron cómo se dirigía de nuevo al centro del río. En ese momento pudieron comparar el brillo fosforescente de sus ojos con el de una lámpara de petróleo que alguien agitaba al otro lado de la orilla. Era evidente que la luz que desprendían los ojos de ese ser era muy diferente a la de una lámpara. Más tarde, los habitantes de la zona le comentaron al religioso que en aquel río habitaba una “sucuriju” gigante.

Interesado tanto por sus propias experiencias como por las historias que le llegaban de otros testigos, el padre Heinz, protagonista de los dos encuentros con estos monstruos en el río Amazonas, le envió al director del zoológico de Hamburgo el relato de sus observaciones junto a dos fotografías. Una había sido realizada en 1933, por funcionarios de la Comisión de Fronteras de Brasil, que afirmaban haber matado al animal con ráfagas de ametralladora. Según su testimonio, la bestia era tan grande (muy por encima de los 09 metros de longitud) que cuatro hombres no hubiesen podido cargar su cabeza, y destrozó arbustos y pequeños árboles al caer abatida.

La otra fotografía fue realizada en 1948 y mostraba los restos de una serpiente que se introdujo en las instalaciones del Fuerte Abuna, en el territorio de Guaporé, en Ecuador. Para conseguir matarla los militares emplearon una ametralladora que realizó al menos quinientos disparos, un gasto justificado si se tiene en cuenta que al medirla resultó alcanzar los 35 metros de longitud. Como en el caso anterior,, no se conservaron los restos, porque el calor tropical provocó la rápida descomposición del cuerpo.

Unos meses después, en julio de 1930, el comerciante Reymondo Zima, que vivía en la pequeña población de Faro, a orillas del río Jamunda, se encontró con otro de estos enormes reptiles, que debió encontrarse herido, ya que sólo le brillaba un ojo en la oscuridad de la noche. Durante unos minutos interminables, la bestia estuvo rodeando a gran velocidad la embarcación del asustado comerciante, levantando unas olas tan grandes que estuvieron a punto de hacerla zozobrar pese a que medía 13 metros de eslora.

Años después, en 1948, un hombre llamado Pablo Tarvalho aseguró que una serpiente gigante había seguido a su lancha durante un tiempo. Según el testigo, la bestia, que había llegado a estar a menos de 300 metros, tenía un tamaño fabuloso: (150 pies) ¡50 metros!.

Según otro artículo el hecho habría sucedido cerca del mismo lugar donde R. Zima tuvo su encuentro (Citado por The Crypto Web en:

http://www.fortunecity.com/roswell/siren/552/souam_anaconda.html)

El padre Protesius Frickel se encontraba predicando en una misión en las orillas del curso superior del río Trombetas y pudo ver la cabeza de una serpiente gigante reposando sobre la orilla. El sacerdote desembarcó y se acercó cautelosamente hasta llegar a sólo «unos seis pasos» del animal, que estaba sumergido en el río. Sólo sobresalía del agua una pequeña parte del cuerpo y su cabeza, en la que se podían ver unos ojos «grandes como platos», según declaró el religioso.

El mayor Percy Fawcett, cuenta en sus memorias, “Exploration Fawcett”, que en la primavera de 1907, mientras navegaba por el Río Negro, apareció frente a ellos la cabeza triangular y buena parte del cuerpo de una enorme anaconda. El animal se dirigió rápidamente hacia la orilla, pero el explorador, tuvo tiempo de realizar un disparo con su fusil. La serpiente llegó agonizante a la orilla del río, donde Fawcett la pudo examinar detenidamente. *“El animal se encontraba medio muerto pero su cuerpo aún estaba sacudido por violentos estertores”*, escribió el explorador, que estimó en 14 metros la parte del animal que se encontraba fuera del agua, mientras que dentro quedarían otros 05, lo que supone 19 metros de largo. La bestia no era muy gruesa, sólo 30 centímetros, tal vez porque llevase mucho tiempo sin comer. Fawcett dijo también que el animal desprendía un fuerte hedor y que al intentar cortar un trozo de su piel, para llevársela como trofeo, resultó que el animal no estaba muerto todavía y comenzó a convulsionarse más, por lo que desistió de su intento.

La primera mención de la serpiente en las memorias de Fawcett dice lo siguiente: "El jefe de los Yorongas me dijo que había matado un anaconda de 58 pies largo en el bajo Amazonas". Aunque Fawcett confesó inicialmente que había pensado que era una exageración, lo confirmo luego de haber tenido su propio encuentro.

También Fawcett afirma que la Comisión brasileña de Límites le había contado que mataron en el Río Paraguay una serpiente que excedía los ochenta pies (24m) de largo! (Citado por The Crypto Web en: http://www.fortunecity.com/roswell/siren/552/souam_anaconda.html).

Otro artículo de internet (www.fortunecity.com/roswell/siren/552/souam_anaconda.html) cita la siguiente información:

Bernard Heuvelmans, menciona la existencia de una piel alojada en el Instituto Butantan en Brasil de aproximadamente treinta pies (9m) de longitud. Por lo tanto, Heuvelmans cree que la anaconda probablemente alcanza por lo menos veinticuatro pies (7m) de longitud. Un tamaño similar es citado por los herpetólogos americanos Charles H. Curran y Carl Kauffeld.

En 1846, George Gardner menciona que vio un Sucuriju muerto en las tierras de un Senhor Lagoeira, que medía 33 pies largo (10m).

El 27 de septiembre del año 1930, Joao Penha había visto también una anaconda gigante, en el Río Iguarape. Esta serpiente, tenía los ojos luminosos, era inmensamente fuerte, pero Penha no proporciona una estimación del tamaño.

En 1933, la Comisión de los límites Brasil-Colombia afirmó que una anaconda de casi 90 pies de largo (27 m) fue cazada en las orillas del Río Negro. Una fotografía también fue proporcionada.

Otra fotografía apareció en 1948. Una anaconda de 100 pies de largo (30,5 m), fue cazada en el Fuerte Tabatinga, en el Río Oiapoc. La fotografía, sin embargo, no permite determinar si la serpiente realmente era de la longitud citada.

Otra página de Internet (Forteam Time 1997), cita la información recopilada por Jeremy Wade:

Jeremy Wade afirma que en 1995, grabó la historia de Dorgival Sabino quien encontró una anaconda gigante en el Río Negro cerca de la ciudad de Manaus, quien supuso que su longitud era de 20 metros de largo y 1 metro de ancho. Este testigo afirma que la serpiente tenía cuernos o los dientes sumamente largos. *"era un animal gigantesco, como un monstruo. Una serpiente, pero de un tamaño mucho mayor a lo normal, con la diferencia de que su cabeza era igual a algún dinosaurio, con-- no sé si eran dientes o cuernos, sólo que era grotesco."* Este mismo autor encontró a 300 millas del lugar, en un afluente menor del Río Purus, a Amarilho Vincente de Oliveira, quien le narró que una tarde alrededor de 1977, él encontró un suciriju astado en el Río Purus, *"Su cabeza tenía cuernos igual a las raíces de un árbol, y también pudimos ver sus ojos verdosos"*.

Algot Lange (1911) en su libro: *"In the Amazon Jungle Adventures in Remote Parts of the Upper Amazon River, Including a Sojourn Among Cannibal Indians"*, afirma que casó una boa de 56 pies de largo (17m), a la cual le extrajo la piel que medía 5 pies (1,5m) y 1 pulgada de ancho, la cual fue enviada a Nueva Cork. En ese mismo libro, Lange afirma haber sido testigo del testimonio de un shiringuero que habría experimentado el fenómeno del hipnotismo que tiene la boa.

Henry Bates en su libro "The Naturalist on the River Amazon" (1910), afirma:

Parece no haber ninguna duda de que esta serpiente formidable crece a un volumen enorme, y su vida llega a una gran edad, porque he oído hablar de especímenes que se han matado de cuarenta y dos pies de la longitud (15,8 metros), el doble del tamaño de la más grande que yo he tenido la oportunidad de examinar. Los nativos del Amazonas creen en la existencia de una monstruosa serpiente de agua, que aparece sucesivamente en diferentes partes del río. Ellos lo llaman el Mai d'agoa --la madre, o espíritu, del agua. Esta fábula que surgió indudablemente por la ocasional aparición de Sucurujus de tamaño inusualmente grande, toma una gran variedad de formas, y las leyendas salvajes forman el tema de conversación entre viejos y jóvenes, alrededor de las fogatas solitarias.

Un artículo de Internet (Natural.org, 2001), afirma que en 1947 una revista de la época publicó la foto de los que sería la piel de Anaconda, que habría tenido algo de 20 metros de longitud, la cual fue muerta junto al río Oiapoque por soldados del ejército. Esta foto llegó a ser confirmada por la guarnición y otros testimonios, pero lamentablemente la piel se perdió en el río.

Tim Dinsdale en su libro, *"caza de monstruos"*, (citado en www.cryptozoologicalrealms.com) discute las historias contadas por un joven inglés de nombre Craig que vivió en Paraguay, sobre una "bestia misteriosa". Picasso (1990-2004), también hace referencia a lo narrado por Tim Dinsdale en su libro, de la siguiente manera:

Tim Dinsdale su libro, "Monster Hunt", hace referencia a historias contadas por un joven inglés llamado Craig quien residía en Paraguay después de la Primera Guerra Mundial, acerca de una "Bestia Misteriosa", la cual sin embargo, nunca vio personalmente. El joven

afirma que el reptil atrapó a un joven trabajador rural y a muchas cabezas de ganado en varias oportunidades mientras nadaban a través de El Paso Limpo, un cruce del Río Jacare. El verdaderamente presenció uno de esos incidentes cuando una vaca fue literalmente arrastrada hacia el fondo del río. Posteriormente Craig concluyó que el culpable podría haber sido algún gigantesco Pez-Gato pero Tim Dinsdale lo duda y afirma que debió tratarse de una sucuriju gigante.

Dinsdale narra, particularmente un incidente que fue divulgado en la publicación del 24 de enero de 1948 del Diario de Pernambuco, de un sucuriju que fue capturado cuando se injería un buey en la orilla del río. Se divulgó que pesaba 5 toneladas y tenía 80 centímetros de diámetro y 40 metros de largo. El informe incluyó una foto de mala calidad que no permitía calibrar el tamaño real de la criatura. El animal, según se informa, fue cazado pero no hay indicación de qué sucedió con el cuerpo.

El periódico A Provincia do Para publicó otro artículo con una fotografía diferente, la cual Tim Dinsdale supone pertenece a la misma serpiente mencionada en el diario de Pernambuco, simplemente que había sido arrojada al río donde flotaba corriente abajo. Muerta, manchada, vientre arriba, cabeza y cola invisible, tal cual aparecería una serpiente muerta.

En las paginas 40, 41 y 42 del libro "Folclor Santandereano" de Juan de Dios Arias (1954), (Cit. por Vicente Duque. 1997. Dragones de Santander. En: <http://www.hadita.com/hadacol.htm>) se citan los siguientes relatos:

Una Laguna con Horrible Monstruo.

"En la vereda del 'Pantano';, del municipio de Girón, hay una laguna de la cual, según se dice, nace la quebrada de 'La Angula'. Parece que antiguamente era 'brava', y en sus aguas moraba una serpiente enorme de cresta y crin y con cabeza de ternero. Las reses que acudían a beber a la laguna, eran víctimas, frecuentemente, de ese monstruo. Algunos afirman que la laguna se secó, desde que un sacerdote rompió el encanto, arrojando a las aguas un cáliz y un cristo bendito."

Las Calabazas Mágicas.

"---Pues figúrese vusté que se ven sobre el agua unas calabazas muy blancas y muy bonitas. ! Dios me libre de cogerlas ! Aquí hubo hombre forastero, que no conocía las cosas de la tierra, y caminando para 'La Florida' columbró las calabazas, cogió dos de las chiquitas, las echó en la ruana, y siguió su viaje.

A poco empezaron a venir nubes y nubes sobre el monte, y de ahí a llover, y después a tronar y ventear y a caer rayos que daba miedo, era que la laguna se había puesto braba. El forastero seguía pero no podía regender por el barro, porque las calabazas le pesaban mucho en demasiado.

Como ya se le oscurecía, y se cansaba con el peso, soltó las puntas de la ruana para botar las calabazas, y con permiso de sumercedes, cayeron al suelo, no las calabazas, sino dos sierpes amarillas tamañotas que echaron a correr para la laguna que entonces se aquietó."

Nota del Editor : Este relato parece haber sido transcrito en época muy antigua, pues siendo este un libro de 1954, comenta que esta narración es de una fuente muy vieja y se refiere a una "Comisión Corográfica", muy remota en el tiempo. El libro no da fechas y se refiere a la región de "Los Santos".

En otro libro publicado por Lilia Montaña de Silva (1970) titulado: "Mitos, Leyendas, Tradiciones y Folclor del Lago de Tota", se cita en las páginas 46 y 47 (Cit. por Vicente Duque. 1997. Dragones de Santander. En: <http://www.hadita.com/hadacol.htm>) el siguiente relato:

Un monstruo visto en 1652

"Todavía en el año de 1880 subsistía entre los pobladores del vecindario del lago de Tota en la población de Cuitiva, la tradición de 'un monstruo negro que vivía en las encantadas aguas de la laguna'.....

Los cronistas de la Colonia nos traen datos referentes al lago de Tota y al monstruo que allí habitaba.

El insigne obispo Piedrahíta nos dice : 'Tan deleitoso es el Nuevo Reino (de Granada) que apenas se imaginará deleite a los sentidos que falte en la vecindad de sus países.....

Refiérese de ella (la laguna de Tota) que a tiempos descubre un pez negro con la cabeza a manera de buey y mayor que una ballena.

Quesada dice que en sus tiempos lo afirmaban personas de gran crédito y los indios decían que era el demonio, y por el año de seiscientos y cincuenta y dos, estando yo en aquel sitio, que refirió haberlo visto, Doña Andrea de Vargas, señora de aquel país."

Nota : Queda la duda de si "Quesada" es Don Gonzalo Jiménez de Quesada quien conquistó la zona de Bogotá en el año 1537.

En la página web publicada por Vicente Duque. 1997. Dragones de Santander. (En: <http://www.hadita.com/hadacol.htm>), se publica al siguiente artículo:

SERPIENTES COME-GENTE EN 1999

Serpientes comiendo hombres adultos en un lago

La prensa colombiana y la televisión han informado profusamente con fotos y videos de una o varias serpientes que están comiendo hombres en un lago del departamento del Tolima.

Del periódico 'El tiempo' de Bogotá, del 23 de Julio 1999, página 8A resumo la siguiente información:

Durante meses se ha desatado el terror en el lago de 'El Toro', cerca a Ibagué, pues 6 pescadores han muerto.

Los zoólogos, luego de ver los videos y fotos, dicen que no se trata de anacondas, sino de boas constrictor. Al parecer hay dos en el lago.

Se les ha tratado de dar cacería nocturna utilizando 3 chivos y 3 patos como señuelo, durante 67 días. Todo ha sido en vano y nadie se atreve a entrar al lago. Todos los patos y los chivos están bien y a salvo.

Según los especialistas que estudiaron los videos y fotos, estos animales miden 9 metros de largo y 35 centímetros de diámetro y no tienen problema en tragarse a un hombre entero.

Las autoridades han sido impotentes y los ambientalistas presionan para que la zona se declare reserva forestal o parque ecológico. Y para que no se dispare o dañe a las grandes serpientes.

Seguiremos informando sobre grandes serpientes antropófagas en lagos de Colombia, pues esto nos ayuda a intuir la mitología prehispánica.

Nota: Algunas amistades nos han informado que las Boas comiendo gente si resultaron Anacondas después de todo.

En antiguas escrituras de la época de La Colonia, se pueden leer referencias sobre la existencia de estas grandes serpientes. Picasso (1993-2004) cita algunas de estas escrituras:

Pedro Cieza de León en su Crónica del Perú nos relata que Fray Pedro Simón, entre San Sebastián y Antioquía mató de un formidable lanzazo una culebra de más de 20 pies de largo (5,60 metros) que tenía la cabeza rosella y los ojos verdes sobresaltados. En el vientre le hallaron un venado chico, entero como estaba cuando se lo comió y "oí decir que ciertos españoles con el hambre que llevaban comieron el venado y aún parte de la culebra." (4)

El mismo Fray Simón cita en sus Noticias Historiales el caso de una de estas largas serpientes:"En esta tierra (Coro, Venezuela) fue donde sucedió el caso con una de estas culebras que se cuenta en todas estas Indias y España por cosa muy común y sabida que fue de esta suerte: En aquellos principios que se iba descubriendo esta tierra de Coro yendo 18 castellanos uno de los cuales se llamaba Mateo Sánchez Rey, que después fue conquistador de este Nuevo Reino y vecino de esta ciudad de Santa Fe, en una entrada por las montañas cansados se sentaron sobre un tronco que les pareció viga rolliza, de disforme grandeza muy parda y cubierta de hierbas y hojas secas de los árboles. Y comenzado a sacar lo que llevaban para almorzar se comenzó a bullir la viga y admirados del caso se levantaron y vieron que era una de esas culebras "bobas" (Boas. N.A.)."

Daniel Granada refiriéndose a estos legendarios tiempos de conquistadores trae a colación algunos casos extraordinarios de la temible Curiyú de la laguna del Iberá, Corrientes, nombre que casi se confunde con el de Sucuriju dado a la anaconda gigante del Amazonas. Por ejemplo, Ulrico Schmidel soldado de la expedición de Pedro de Mendoza cuenta que subiendo el Paraná cerca de la orilla mataron una serpiente que tenía el grueso de un hombre y 45 pies (15 metros aproximadamente) de largo, negra con pintas leonadas y rojas. Decían los indios del lugar que cuando se bañaban, esta clase de culebras los

rodeaban con la cola y arrastrándolos al agua los engullía. Los españoles la mataron de un balazo y los indios partiéndola en pedazos la comieron cocida y asada."

Según el tantas veces citado Padre Pedro Lozano, el Padre Pedro Romero halló una serpiente muerta que tendría de 60 a 70 pies de largo (20 a 23 metros), "siendo su grosor a proporción cosa estupenda".

Un reporte del diario la "Crónica" de Buenos Aires (Argentina), con el sugestivo artículo: "Una Boa Se Tragó a Dos Hombres", fue publicado el 13 de septiembre de 1969, el cual es citado por Picasso, (1990-2004), de la siguiente manera:

Proviene de la densa región selvática que constituye el límite de Bolivia, Brasil y Perú, en la cuenca del río Madre de Dios, afluente del Amazonas. Según un cable de ANSA publicado por Crónica el 13 de septiembre de 1969: "Una gigantesca boa se tragó a dos personas que estaban bañándose en el río Alto Madre de Dios en presencia de varios compañeros que nada pudieron hacer para evitarlo, según lo consigna el corresponsal en el Cuzco del diario "La Prensa (Lima, Perú). Las víctimas han sido identificadas como Ricardo Flores, 38 años y Juvenal Quispe, 41 años, ambos naturales de Lima. De acuerdo a la misma fuente de información los testigos presenciales señalaron que mientras los infortunados se bañaban apareció una gigantesca boa entre las aguas del río en la selva peruana, cerca de la frontera con Bolivia. El enorme reptil abrió sus fauces y devoró a los bañistas en contados segundos.

Asimismo se informó que se ha emprendido una cacería para dar con el ofidio y que incluso se ha pedido colaboración al Ejército. El corresponsal del diario aclara finalmente que este tipo de reptil es conocido en la selva tropical con el nombre de Yacumanaz, es decir Madre de los Ríos y que debido a su gran peso y tamaño tiene dificultad para desplazarse por lo que utiliza un poder hipnótico para atraer a sus víctimas."

También es importante anotar las referencias alusivas a ciertos seres míticos que presentarían características propias de las serpientes gigantes, que habrían desencadenado mitos muy arraigados en la cosmovisión de otros países como el Brasil. Al respecto es común en ese país la leyenda del "**Boiuna**":

Uno de los mitos del Amazonas, que aparece bajo diferentes aspectos. Sea una cobra negra, sea una cobra grande, con ojos luminosos como dos faroles. Los caboclos (mestizo de indio con blanco) anuncian su presencia en los ríos, lagos, igarapés (riachuelo para pequeñas canoas) y igapós (parte de la floresta cubierta por las aguas cuando el río está lleno) con la misma insistencia que los marineros y pescadores de Europa acreditan en el monstruo de Loch-Ness. La imaginación amazónica, más floreada y portentosa ha criado para nuestro mito propiedades fantásticas: La boiúna puede cambiarse en embarcación a vapor o de paño e ir de la forma de ofidio (cobra) hasta buque, para más traer y desorientar a sus víctimas. Esta cobra posee diferentes formas de encanto de acuerdo con informaciones obtenidas entre la población de la ribera de los ríos. Acreditase que algunos igarapés fueran formados por el pasaje de esta cobra que abre grandes surcos en las restingas, igapós y tierra firme. En el Amazonas esta cobra tiene varios nombres: Boiúna, Cobra Grande, Cobra Norato, Mãe D'Água, entre otros, pero independientemente de su nombre, ella es la reina de los ríos amazónicos y sus leyendas pueden haber surgido en virtud del miedo que provocaba esta serpiente de agua, que devora el ganado que va a beber agua en los ríos.

La Cobra Grande o Boiúna, sube a los ríos, entra en los igarapés, devasta (entrar de manera violenta) a los lagos, onde (esto está en una forma poética, creo yo) "asume de besos los nenúfares (plantas acuáticas de hojas grandes. Creo que son las "Vitórias Régias" del Amazonas) opalizados (de ópalo) por la luz del claro del luna", transformado, majestuoso, todo iluminado y fascinante, que atrae el caboclo extasiado por su irradiante aparición.

Nos habla la leyenda que, Waldemar Henrique, en verso y música, ha traducido que una vez por año la Boiúna salía de sus dominios para escoger una novia entre las muchachas da Amazonia. Y, delante de aquel rostro plateado de mar atravesaba con velocidad el río grande, los brujos oraban, las redes (de pesca) temblaban, los niños se escondían llorando, mientras un gran delirio de horror explotaba en la floresta iluminada.

En mitos y creencias antiguas, era muy común la afirmación que las cobras buscaban las mujeres para embarazarlas y acreditaban también que desde el momento de la primera

menstruación, las jóvenes indias vírgenes estaban particularmente sujetas a atraer "el amor de una serpiente", por este motivo, ellas evitaban ir hasta la floresta o cerca de un río, cuándo menstruaban.

La Cobra Grande o Boiúna, es vista en la noche, iluminando el remanso de los ríos con la fosforescencia constante de sus ojos. Cambiase muchas veces en un velero que presenta una luz roja a babor y otra verde a estribor, confunde los incautos y desciende silenciosamente el torrente de los igarapés. Ah de aquellos que llegan cerca de esta forma engañosa, pues estará sujeto a ser llevado a las profundidades y no regresar jamás.

Raúl Bopp, autor de Cobra Norato, para quién la literatura de nuestro país no tiene misterios, en su poema modernista, nos habla de la Cobra Grande.

Segunde Leticia Falcão, "en los ríos Solimões y Negro, la Cobra Grande nació del cruzamiento de una mujer con un fantasma, o de un huevo de mutum (tipo de ave gallinacea de Brasil); en el Acre (territorio), la entidad mística se transforma en una hermosa muchacha, que aparece en las fiestas de San Juan para seducir los muchachos desprevenidos. Otra leyenda nos habla una hermosa india cunhãporanga, princesa de la tribu, por quedarse pasionada por el Rio Branco (estado de Roraima), fue transformada en una grande cobra llamada Boiúna por el celoso Muiraquitã". Pero, también de acuerdo con la autora, hay una versión en la cual cambia la Cobra Grande como una benefactora de la navegación, cuyos iluminados ojos son como dos faros, ayudan a los navegadores en las noches oscuras y durante las tempestades (Picasso, 1990-2004).

La siguiente referencia está perfectamente documentada y puede considerarse un caso extraordinario ya que fue publicado en un periódico de Martinica relatando un suceso de la isla de Trinidad perteneciente antes de 1962 a Brasil siendo actualmente un estado independiente llamado Trinidad y Tobago. Según un artículo incluido en la revista francesa La Nature estos fueron los hechos:

"La isla de Trinidad está siendo devastada por un extraordinario monstruo, una serpiente de 45 pies (13,5 metros) de largo, último sobreviviente de la especie de las "Iluillias", que abundaba hace tiempo en esta isla. Según algunos detalles publicados por "Defense Coloniale" de la Martinica, esta serpiente comenzó a llevar a cabo sus depredaciones a partir de febrero de 1889 en el cantón d'Arima, alrededor de las selvas montañosas situadas al Norte. Se constató al principio la desaparición de aves y pequeños animales seguida prontamente por asnos y más tarde por mulas y caballos. Poco después de la desaparición de muchos niños los habitantes se reunieron y dieron inicio a una verdadera cacería. Luego de muchas jornadas de búsqueda llegaron a la región de las cavernas de Guachard. Acercándose a un estanque o pequeña laguna situada en el interior, los perros manifestaron un terror extraordinario y rehusaron seguir avanzando. Tan pronto como el monstruo alzó su cabeza en el medio del agua fue acribillado por una descarga general. Luego de unos instantes de agonía se enrolló fuera del estanque. Examinada con cuidado la serpiente resultó tener 47 pies de largo (14 metros) y 75 centímetros de ancho o diámetro. Su cuerpo fue abierto encontrándose un ciervo que acababa de devorar. La serpiente fue embalsamada y enviada a Puerto España (La capital de la isla. N.A.) donde es expuesta en el Hotel de la Villa."

También en Chile, existe una creencia ligada a la existencia de serpientes gigantes, como así se expresa en el artículo de Fabio Picasso (1990-2004), con el aporte de Lilibian Núñez (2003-2004):

En 1910 se publicó "Mitos y Supersticiones de la tradición oral chilena" de Julio Vicuña Cifuentes, obra que ha llevado fuera de Chile el nombre de su autor porque en ella hay un completo archivo de las producciones directamente emanadas de la imaginación popular exaltada ante los misterios de la vida. Fruto de investigaciones muy proliferas y seguramente prolongadas a lo largo de varios años, en la cual se recogen todos aquellos temas en que el pueblo anónimo ha buscado espontáneamente para sus divagaciones hacia lo desconocido y hacia el más allá poblado de sombras. De este trabajo recogemos lo que el escritor señala acerca de "El Lampalagua" y "El Viborón".

Alusivo al mito del "Lampalagua", el mismo autor hace referencia a lo siguiente:

He aquí un animal que existe realmente, en la República Argentina, con el nombre de Ampalagua, y al que la tradición chilena, exagerando sus proporciones y apetitos, ha prestado el carácter mítico con que únicamente se le conoce en nuestro país.

Con lo cual se conocería que el mito de las serpientes gigantes también es común en Argentina.

B. CARACTERÍSTICAS DE LAS SERPIENTES GIGANTES

Las serpientes gigantes corresponderían taxonómicamente a la clase de los reptiles, al suborden de los ofidios y a la familia de las boas (Boidae), las cuales carecen de veneno pero utilizan la fuerza de su cuerpo para matar a sus presas y así poder devorarlas.

1. Los Tipos de Serpientes Gigantes

Al respecto existirían tres tipos de serpientes gigantes. La “Sachamama” o boa de tierra, la “Yakumama” o boa del agua y la “coto mashaco” o boa de dos cabezas.

La “Sachamama”

Esta boa sería la “madre del monte” o “sachamama” en idioma quechua (*sacha = monte; mama = madre*).

Estos grandes animales debido a su tamaño ya no podrían moverse y solo se dedicarían a dormir o hibernar durante largos años dentro del bosque, al extremo que podrían crecer, sobre su cuerpo, musgos, líquenes, hierbas y hasta pequeños arbustos.

Debido a su tamaño, a la dureza de su cuerpo y a la presencia de hierbas sobre su piel, el animal dormido y estirado en medio del bosque, se asemeja a un gran tronco caído, cuyos extremos no son visibles por la maleza del bosque.

Su tamaño descomunal no le permite accionar ágilmente para la captura de sus presas, razón por la cual usan un mecanismo de “hipnosis” para atraer a la víctima a sus grandes fauces y de esta forma alimentarse. Pero también podrían estar largos años sin comer.

Estos animales, arrojarían los huesos de sus víctimas cerca de la boca, razón por la cual se podría encontrar las osamentas en uno de los extremos del animal. Una persona podría darse cuenta de ellos si, al encontrar un tronco caído, revisa sus extremos y en uno de ellos encuentra un “montón de huesos”.

Algunos testigos aseguran haber confundido a tal animal con un largo tronco caído; sobre el cual se sentaron y por casualidad machetearon su lomo, momentos en el cual pudieron reconocerlo porque del corte del machetazo, brotó profusamente sangre. Posteriormente el dolor de la herida despierta al animal, que retorciéndose se marcha a otro lugar.

La “Yacumama”

Este nombre correspondería a la segunda boa gigante pero de características acuáticas. Debido a su peso, el animal solo habitaría en el agua, siendo reconocida como la “madre del agua” o “yacumama” en idioma quechua (*yaku = agua; mama = madre*).

Una posible característica en común, entre la “sachamama” y la “yacumama”, es la presencia de “orejitas” en la cabeza, la misma que se asemeja a la cabeza de un “caballo”, de una “vaca” o de una “liebre” (IIAP-CETA. 1989).

Esta boa sería la que le daría vida a las fuentes de agua (lagos, quebradas y ríos) y a los recursos que hay en ella. Su muerte o su huida causarían impacto negativo en estos ecosistemas al extremo que pueden secarlos, disminuir o extinguir los recursos hidrobiológicos.

Se le atribuye a esto coloso algunas características típicas, como su poder hipnotizador y a la generación de estruendosos ruidos en forma de explosiones, dentro del agua que ocasionan fuertes vibraciones en el suelo.

Asimismo este animal estaría involucrado en la formación de fuertes oleajes en los lagos y los ríos; fenómenos que no pueden ser atribuidos a ningún otro ser conocido oficialmente.

Muchas desapariciones de personas dentro del agua de ríos y lagunas son atribuidas a esta bestia, razón por la cual es respetada y sobretodo muy temida.

El “Cotomashaco”

Es una extraña boa gigante de dos cabezas, cada una ubicada en un extremo del largo cuerpo. El animal vive trepado en los grandes árboles, a la espera de presas que se acerquen al árbol. Para cazar tiene una estrategia: se enrosca en el árbol y ubica una las cabezas en la corona del árbol y otra en el suelo, escondida detrás de los troncos o entre las raíces.

El “cotomashaco”, imita el grito del “mono coto” o “cotomono” (*Alouatta seniculus*); esto hace confundir al cazador (“mitayero”), quien al pensar que es un mono lo busca para cazarlo; al llegar al lugar el “mitayero” se distrae mirando la parte alta de los árboles en busca del mono, instantes en los cuales es atrapado por la segunda cabeza de la bestia, que ubicada en el suelo atrapa a la víctima que no se dio cuenta de su presencia.

Son pocos los casos de personas que habrían visto a esta animal; pero los testigos afirman que tiene el cuerpo color rojizo, que es arborícola y de grueso volumen. Tal afirmación también es común entre los poblados de la selva norte de Loreto y Ucayali.

2. Características físicas

Tamaño

Según la visión de los pobladores amazónicos, la boa gigante es un animal que puede alcanzar una longitud de 15 a 40 metros de largo, con un grosor similar al diámetro de un “cilindro o bidón de combustible” a más.

Cuernos y orejitas en la cabeza

Varios de los testigos entrevistados y otros de los registrados en las fuentes bibliográficas (.....) aseguran haber visto a algunas de estas bestias con “orejitas”, “cuernos” o “astas” en la cabeza. Asimismo afirman que la cabeza tendría forma de caballo, de toro o de liebre.

La boa y su poder hipnotizador

La bestia tendría un poder hipnótico mediante la cual realiza la captura de sus víctimas.

Su tremendo peso le impide moverse con agilidad y para poder alimentarse, la boa ejerce una influencia de “imán” sobre las víctimas que pueden ser animales y personas.

Las víctimas no pueden huir de ese poder y el secreto para neutralizarlo, es cortando tal influencia con el filo de la hoja de un machete. Si una persona encuentra que la boa esta atrayendo a su víctima, debe cortar con su machete el “imán”; es decir propinar un fuerte machetazo al espacio de aire que está ubicado entre la boa y la víctima. Al realizar este acto, se notará claramente como la víctima, es lanzada con fuerza en sentido contrario a la influencia; como si se hubiera cortado un elástico invisible que lo estaba halando.

3. Desapariciones misteriosas atribuidas a la boa como fiera devoradora de hombres y animales.

Algunos testigos afirman haber observado impotentes, como algunas personas que se estaba bañando en los ríos, fueron supuestamente atrapadas por el animal, quienes entre gritos desgarradores fueron arrastradas hasta desaparecer dentro del agua para siempre.

Aunque son pocos los registros oficiales, existen muchas afirmaciones de personas que habrían sido devoradas por estos animales en zonas rurales, cuyos registros no existen en los partes policiales.

Muchas personas han desaparecidos en los ríos, sin que su cadáver fuera encontrado nunca. Estas desapariciones son atribuidas a la existencia y voracidad de estas boas gigantes.

Tales desapariciones han tejido un velo de misterio y son justificadas por la existencia de grandes boas que habitan bajo las aguas de los ríos, en el interior de cavernas subterráneas.

Al respecto los pobladores de Puerto Maldonado, creen firmemente, que debajo de esta ciudad, entre los ríos Tambopata y Madre de Dios, vivirían descomunales boas en profundas cuevas. Algunos buzos, afirman haber visto unas luces en forma de faros luminosos al interior de estas cuevas, las cuales consideran son los brillantes ojos de la bestia ofídica. Estos buzos habrían ingresado al interior del agua de estos ríos buscando los cadáveres de algunos bañistas ahogados en años anteriores (Historia 8)

5. Otros fenómenos relacionados con la existencia de las boas gigantes

Fuertes Oleajes.- La existencia de fuertes oleajes en los ríos que llegan con gran fuerza y que origina la erosión masiva de las orillas, es un fenómeno atribuido al desplazamiento de las boas gigantes dentro del agua. Mucha gente ha sido testigo de estos fuertes oleajes pero sin haber visto al animal, porque según aseguran, el gigante estaría nadando sumergido bajo el agua.

Fenómenos luminosos en el agua. También existen testigos que habrían observado grandes luces que aparecían en plena oscuridad de la noche, como si fuesen enormes faros desplazándose por la superficie de las aguas del río. Dichas luces son atribuidas a los ojos de la boa gigante que estaría nadando sobre el agua aprovechando la oscuridad de la noche (Historia 9).

Islas flotantes. En lagunas de gran tamaño, existen islas flotantes de materia vegetal, que de vez en cuando se les observa desplazarse de un lugar a otro. La gente considera que estas islas han crecido sobre el cuerpo de un gran boa, la cual al desplazarse de un lugar a otro en busca de alimento, mueve a la isla; movimiento que puede ser observado por los testigos (Historia 10).

Objetos extraños. Algunas personas han visto objetos extraños flotando en el agua de lagos y ríos, que atribuyen al cuerpo de boas gigantes (Historia 11).

Sonidos y rugidos. Asimismo están los fuertes sonidos o “rugidos” que se escuchan provenir de los lagos “vírgenes” (lagos que nunca han tenido influencia humana) y que son atribuidos a la presencia de estas bestias, quienes al estar “bravas” o “rabiando” (molestas) dentro del agua, emiten descomunales bramidos que inclusive hacen vibrar o “temblar” el suelo.

Tempestades y mal tiempo. Se dice que cuando la boa es perturbada dentro de sus dominios puede originar un “mal tiempo”, es decir fuertes tempestades con truenos y relámpagos que hacen huir a los intrusos del lago.

C. ALGUNAS HISTORIAS DE TESTIGOS CON EXPERIENCIAS DIRECTAS EN MADRE DE DIOS

Historia 1.- Historia de Hermelinda Saavedra en la Provincia de Tahuamanu:

En esos años en que los bosques eran vírgenes, (aprox. 1932) Hermelinda Saavedra que tenía 9 años, se fue con su padrastro y sus dos hermanas a la carretera rumbo a Iñapari (Prov. del Tahuamanu), con la finalidad de ingresar a una zona donde habían podían cazar bastantes tortugas motelos (*Geochelone*). Salieron a las 7 am y llegaron a las 10am, hasta un lugar donde había un tronco tirado en la carretera, el cual siempre estuvo ahí, desde mucho tiempo atrás. La gente que limpiaba la carretera siempre lo veía y no lo tocaban porque todos pensaban que era un simple tronco, pero lo curioso era que cada cierto tiempo se le notaba que se engrosaba cada vez más.

Cuando llegaron al lugar, decidieron descansar y se sentaron en ese tronco caído, El padrastro se recostó sobre un lado del palo y las hermanas en el otro, Hermelinda estaba sentada en medio y con su machete decidió raspar la hierbita que había crecido sobre el tronco; luego le dio un machetazo mas fuerte y del corte brotó sangre; al ver esto la niña le gritó a su padrastro que salía sangre del tronco. El hombre se levantó de su reposo y corrió a ver lo sucedido, para comprobarlo le propinó un machetazo mas fuerte al tronco, de donde comenzó a salir gran cantidad de sangre. Al ver esto todos se asustaron y huyeron rápidamente del lugar, hasta volver al pueblo de Iberia, donde dieron parte al patrón, quien envió diez hombres armados para que fuesen al lugar donde estaba ese animal.

Los hombres que fueron a la caza, llegaron al lugar pero el tronco ya no estaba, se veía una tremenda huella como de 70 a 80 cm de ancho que el animal había dejado en el suelo. Siguiendo la huella, los hombres constataron que el animal había bajado y luego subido dos pendientes, hasta descender en una tremenda cocha (laguna), a cuyas aguas se había introducido.

Cuando los hombres llegaron a la laguna, observaron que había bastantes patos; uno de los cazadores le disparó a uno, y en esos instantes comenzó a llover torrencialmente, formándose en el lago un fuerte oleaje que salió con fuerza a la orilla, obligando a que los hombres huyan del lugar. Antes pudieron notar que habían muchos troncos flotantes que consideraron eran boas en el agua.

Cuando los hombres regresaron a Iberia eran las diez de la noche contaron lo sucedido y todos se quedaron consternados de la existencia de tales animales.

Historia 2.- Otra historia, que merece mención fue narrada por el Sr: Juan Mayta, morador de la Cachuela (Prov. de Tambopata).

Juan Mayta, narró que a la edad de 8 a 9 años, (por los años 1952), trabajaba por el sector de Kosñipata (Manu), transportando aguardiente de caña, en odres hechos de cuero de vaca forrados con brea.

Un día él y su patrón, salieron de la hacienda, con 14 mulas, mas un caballo, que era jalado por Mayta, quien iba adelante de la caravana. Habrían caminado unos 20 metros, cuando observó un grueso palo caído, que impedía su paso; al ver esto, él gritó: “*papàaaa, palo, palo.....*”, (le decía papá al patrón); el patrón contestó: “*.....que carajo; hala, hala, carajo.....*”; “*.....No puedo; hay palo.....*”; entonces como ellos siempre andaban con hacha y machete, usaron tales herramientas para golpear al tronco, pero el hacha rebotó; al ver esto le arrojaron una piedra, pero también rebotó; entonces el patrón asustado le dijo: “*.....esto no es palo, regresemos a la hacienda.....*”.

Al llegar a la hacienda convocaron al personal y regresaron hasta donde estaba el tronco; cuando lo examinaron bien, se dieron cuenta de que era una inmensa boa, tirada en

el suelo. Los asustados obreros inmediatamente le arrojaron dinamita que mato al animal. Los hombres despellejaron a la bestia y regresaron trayendo varios trozos de carne, su tamaño fue estimado en alrededor de 20 metros.

Según manifestaron los pobladores del lugar, el animal era buscado desde hace algún tiempo atrás, porque devoraba vacas y caballos; asimismo dijeron que ese era el macho y que la hembra faltaba ubicar.

Historia 3.- Una historia, que fue narrada por el señor Santiago Durand, morador de la comunidad de Infierno, asegura lo siguiente:

Por lo años 1973, el señor Santiago Durand, mientras se encontraba al interior de una quebrada de aguas negras, por el río de La Torre, junto con sus hijos, observó una inmensa boa que medía aproximadamente entre 70 a 80 metros, la cual luego de observarlo y olfatearlo con su lengua, regresó al interior del monte.

Posteriormente Durand le narró, lo observado a un tal Vivanco, quien vivía en la boca de La Torre. Luego Vivanco se lo narró a José Mariche, quien no creyó lo acontecido y tildó de mentiroso a Durand.

Pasado de 2 a 3 años, Mariche y su hijo decidieron ingresar al mismo lugar donde estuvo Durand, en busca de una colpa donde realizar cacería (Mitayo). Una mañana Mariche ingresó solo al bosque para cazar un paujil; mientras caminaba observo un conjunto de avispas o ronsapas que revoloteaban alrededor de algo; esto le llamó la atención y se acercó a observar; al llegar se dio con la sorpresa de que era una inmensa boa, que estaba durmiendo y enrollada, con la cabeza colgando hacia el suelo. La bestia era muy igual a la que había observado Santiago Durand anteriormente,

Según se calculó la boa enrollada alcanzaba una altura de casi 10 metros. Asustado Mariche regresó al campamento y le dijo a su hijo para retirarse del lugar; pero éste último quiso ver al animal y se fue al bosque. Al llegar al sitio señalado por su padre, pudo observar a la boa igual como su padre le mencionó. Al verlo se asustó y regresó calladito a donde estaba su papá y juntos se retiraron rápidamente del lugar, a donde nunca más volvieron.

El animal tenía la cabeza semejante a la de un caballo, con unas orejitas puntiagudas y con el cuerpo de color opaco, como el color de la tierra.

Historia 4.- El mismo Santiago Durand narra lo siguiente:

Por los años 1998 a 1999, un "mitayero" (cazador) que ingresó a cazar al interior de un bosque cerca de la quebrada Malecón que desemboca al lago Báez, por el sector de Alegría, encontró una gigantesca boa. Al ver esto, el hombre asustado salió del boque y fue a dar parte a la compañía del ejército acantonada en el poblado de Alegría.

El Teniente de la compañía, no le creyó y le increpó que no debía mentir, pero el hombre insistió y el teniente ordenó a 12 soldados que lo acompañaran a buscar al animal.

Ingresaron al bosque y encontraron a la bestia que estaba durmiendo, enrollada sobre el suelo y con la cabeza colgando. Los hombres le dispararon, pero no se le acercaron por temor a su reacción mientras estaba moribunda. El teniente ordenó retirarse y volver al otro día muy temprano.

Al siguiente día regresaron y encontraron al animal muerto. Los soldados se acercaron y lograron medir a la bestia que alcanzaba los 84 metros de largo. Los soldados extrajeron su cuero, pero no se sabe que pasó con el mismo; aunque se piensa que lo enviaron a Lima. El animal tenía la cabeza parecida a la del caballo y con orejitas puntiagudas.

Historia 5.- Otra Historia del Tahuamanu, corresponde a una señora de apellido Rengifo Econema:

En el año de 1969, por el sector de Bellavista por el Tahuamanu, la señora Rengifo Econema, fue testigo de la aparición de un extraño animal en el río Tahuamanu. Ella se encontraba por la playa, acompañada de un perro mitayero (cazador) quien siempre le acompañaba en sus faenas de cacería.

Mientras ella caminaba por la orilla el perro se introdujo al agua y comenzó a nadar, al cabo de unos minutos la mujer observo asombrada como del interior del agua emergió tremendo animal que atrapo al perro por la cintura. Al principio la señora pensó que el perro estaba detrás de una presa, talvez una sachavaca que la había asustado hasta llevarla al río; técnica que siempre usaba el perro para cazar, al perseguir a las presas desde el bosque y llevarlas hasta el agua a donde era fácil atraparlas; inclusive la señora se confundió viendo las orejitas de la supuesta presa, pero que en realidad eran los cuernos del extraño animal.

Al darse cuenta de lo que era, la señora comenzó a gritar. El perro había sido cogido en la cintura por el hocico de la bestia, la cual lo levantó fuera del agua; en esos instantes el perro reaccionó, volteó y atinó a morder al monstruo que lo soltó inmediatamente.

El perro al caer al agua siguió nadando, pero el animal otra vez trató de atraparlo; al ver esto la señora gritó y la bestia se distrajo observándola, instantes en que llegó su esposo y el extraño animal se hundió en el agua y no volvió a aparecer.

El perro continuó nadando y llegó a la orilla a donde se tendió herido por la mordedura. Los señores cogieron al perro y lo llevaron a su casa donde atendieron sus heridas sangrantes que habían sido causadas por los colmillos de tal monstruo.

La señora Rengifo pudo ver claramente que la cabeza del monstruo se asemejaba a la de esos toros ñatos; tenía cuernos y su cuerpo presentaba hileras de crestas como las de una lagartija.

La gente posteriormente le comentó a la señora de que ese animal era la boa yakumama, y muchos decían siempre verlo en ese lugar del río, donde había un profundo pozo, pero que actualmente todos piensan ya no existe, porque se ha trasladado más abajo hasta el sector de San Juan.

Luego de mucho tiempo de lo ocurrido, la hija de la señora Rengifo, de nombre Elizabeth Da Silva Rengifo, pudo observar algo parecido en el año 2004. Ella y su esposo se fueron de pesca, pero luego de unas horas aburrido de no pescar nada, él hombre comenzó a sentir sueño y se durmió. Mientras tanto la esposa continuó pescando, al poco rato comenzó a observar que algo salía del agua y al percatarse bien, pudo identificar al animal, como una boa que tenía cuernos en su cabeza; ella solo atinó a tirarle el anzuelo y el animal se hundió. Asustada le gritó a su esposo pero cuando éste quiso observar, el animal ya había desaparecido.

Este extraño animal habría sido visto en dicho sector de Bellavista y San Juan, por otras personas que también tuvieron sus propias experiencias.

Historia 6.- Existen algunas historias de algunas personas que han visto parte o la totalidad del cuerpo de este animal en los grandes ríos y lagos de la Región. Al respecto la siguiente historia me fue narrada por un testigo presencial de un extraño acontecimiento:

Hace algunos años atrás (aproximadamente en 1983); el Sr. Exequias Pérez, quien actualmente tiene 69 años, junto con su esposa y sus dos hijos, estaban trabajando minería, en una playa del sector de Tres Islas (Tambopata).

Una mañana, su esposa se encontraba en la orilla pescando, y los otros habían dejado de trabajar para tomar el desayuno; antes de hacer lo mismo Don Ezequias, decidió ir a la orilla del río a revisar la "tolba" (parte de un vehículo flotante diseñado para extracción de oro); mientras lo hacía pudo observar con asombro que del agua, emergió un tremendo y extraño objeto; parecido al lomo de un enorme animal de color oscuro, que se curvó en medio del río; y que al hundirse en el agua originó un oleaje que se dirigió rápidamente a la playa llegando a impactar contra la "tolba", a una distancia de 100 metros. La esposa, que corrió del lugar, junto con los hijos, también fueron testigos de tal fenómeno. El objeto, que todos los testigos consideran fue un animal, se sumergió en el río y no volvió a salir.

Según narra nuestro testigo, el lomo de tal animal tendría 10 metros de largo y 1,5 metros de alto; el cual pudo ser observado por algunos segundos. El oleaje que se formó habría tenido una altura de 2 metros.

Posteriormente se enteró, de que unos buzos que ingresaron al fondo del río de ese lugar, manifestaron haber observado una bestia en unos de los muchos socavones que hay en el fondo del río. Según comentaron, cuando ingresaron las "dragas" (vehículo flotante diseñado para extracción de oro) para trabajar extrayendo el oro, generaron mucho ruido e impactos que los remolinos, que siempre se formaban en el lugar, se trasladaron más abajo del curso del río; como si el animal se hubiera retirado del lugar.

Historia 7.- Al respecto del poder hipnótico se tiene la historia de Hernán Aguirre un morador de la Cachuela en las afueras de Puerto Maldonado (Prov. de Tambopata) quien recibió información de un testigo presencial de apellido Amasifuén:

Amasifuén, primo de Aguirre, le confió que en el mes de Febrero del 2003, en el lugar de Rompeolas, mientras estaba pescando en un pozo, escuchó el grito de una señora y cuando él, junto con el marido de la señora corrió al auxilio, vieron a un animal con su

tremenda boca abierta y a la señora que no podía huir de ese tremendo animal, la cual tirada en el gramalote trataba de huir, pero se dirigía hacia atrás en dirección a la boa. Al ver esto, el marido corto al aire con el machete y la mujer salió disparada. El tremendo animal una boa que estaba atrayéndola a su boca.

Historia 8.- Sobre desapariciones atribuidas a la boa gigante se tiene la siguiente narración:

Hace aproximadamente 15 años atrás (aprox. en 1990) en el sector de Rompeolas, se produjo un accidente extraño que fue atribuido al posible accionar de una boa. En ese año un grupo de estudiantes de una escuela pública de la ciudad de Puerto Maldonado, decidieron, junto con sus profesores realizar un paseo a dicho sector para bañarse en la playa, ya que era meses de sequía, periodo donde se forman las playas en los ríos. Los estudiantes estaban dispersos en la playa y un grupo de niñas había decidido apartarse junto con otras amigas del grupo central. Ana Beltrán fue una de las testigos presenciales, quien formó parte de ese grupo que se apartó. Una de las compañeras de Ana, había ingresado sola al agua, mientras las otras distraídas por el juego, permanecieron en la orilla. Al rato Ana escucho que la chica, gritaba desesperada del agua, pidiéndole auxilio: "...Ana. Anita. Ayúdame, algo me esta jalando..." y manoteaba en el agua desesperada como si algo en realidad le jalaba dentro del agua. Ana corrió para ayudar a su amiga, pero todo fue inútil, impotente pudo observar como la niña desaparecía dentro del agua. Pese a todos los esfuerzos por buscarla, la víctima nunca fue encontrada.

Historia 9.- Sobre extraños objetos en la noche atribuidos a la presencia de la boa gigante se tiene la siguiente narración:

Una noche del año 1939, Antonio Rodríguez, Elías Izquierdo y Eduardo Góngora, se encontraban pescando en el río Madre de Dios (Prov. Tambopata), cuando ya habían colocado su lineada (nylon de pescar) y sus empates (carnada), y se preparaban para amanecer pescando en el lugar, oyeron un fuerte ruido en la misma corriente, de donde se elevó un inmenso objeto parecido a un barco lleno de luces, emitiendo sonidos como de una campanilla. Al ver esto cogieron sus canoitas y dejando sus cosas, se retiraron remando rápidamente y mientras huían vieron claramente al bulto que salió del agua con luces, el cual se quedó flotando sobre el agua.

Historia 10.- Sobre la presencia de las "Islas flotantes" se tiene la siguiente historia que puede dar una explicación al fenómeno:

Un lago cercano a Riberalta (Bolivia), que siempre fue virgen porque ningún pescador se atrevía a ingresar por temor a la existencia de una fiera, contenía una de estas Islas flotantes. El temor a la fiera permitió que por años la gente no ingresara a dicho lago y éste se mantuviera virgen por mucho tiempo.

En efecto, al ser observada desde una altura, se veía en medio del lago, una extraña isla que se movía, como si algo sumergido la desplazaba de un lugar a otro.

Don Francisco Bascopé, decidió ingresar al lago trasladando un bote con utensilios para pesca, porque creía que en el lugar había bastantes peces. Cuando pescaba, observó como la isla que se movía sobre el agua, en realidad correspondía a un gran conjunto de maleza flotante que durante años de acumulación había formado un gran colchón vegetal sobre el cual habían crecido plantas y arbustos pequeños. Al ver la isla, quedó sorprendido de que en realidad no tenía nada que se asemeje a una boa u otra fiera; solo era un fenómeno natural muy poco observado y estudiado. La isla se movía por el viento que lo llevaba de un lugar a otro del lago.

Luego de eso, mucha gente perdió el temor e ingresó al lago a pescar, convirtiéndolo en un ambiente muy intervenido y dejando de lado toda la virginidad del área.

Historia 11.- Otro fenómeno extraño ocurrido en el Lago Valencia también es atribuido a la existencia de una boa gigante:

El Sr: Alfredo Vera Burga, antiguo morador del Lago Valencia (Prov. de Tambopata), quien afirma haber sido testigo al igual de otros moradores en años anteriores de un objeto largo y voluminoso que flotaba en un extremo opuesto del lago. Tal objeto que reflejaba un color blanquecino aparecía todas las tarde como a las 4pm y se volvió algo común de observar que todos atribuían que era una boa que salía a la superficie. Consternados por tal suceso un grupo de moradores decidió embarcarse en dos botes y a tratar de acercarse al objeto para observarlo de cerca. Cuando ya estaban casi cerca del objeto, vieron que éste era de

gran tamaño, a alguno de ellos, principalmente al motorista les entró el pánico y decidieron retroceder.

IV. DISCUSION

A. REALIDAD BIOLÓGICA DE LAS BOAS GIGANTES

Todas las serpientes son carnívoras. Sus dientes, agudos y recurvados, están presentes en la mandíbula superior, el paladar y la mandíbula inferior.

Dentro del grupo de las serpientes, esta la familia de las boas (Boidae) al cual pertenecen las serpientes de mayor tamaño, entre las cuales esta la anaconda (*Eunectes murinus*) cuyo tamaño oficialmente corresponde a los 12 metros de largo. Las boas para matar a sus presas emplean sus fuertes músculos corporales, con los cuales apretujan tanto a la victima que no la dejan respirar y terminan matándola por paro respiratorio y cardiaco. Previamente al “gran apretón”, la boa, que esta atento a la cercanía de una posible presa midiendo la distancia con su lengua protractil y bífida, se lanza sobre ella cuando esta a su alcance y, con un ágil y fuerte movimiento de la cabeza, atrapa por cualquier parte el cuerpo del animal. Rápidamente enrolla su cuerpo alrededor de su victima, formando varios anillos y lo aprieta con tal fuerza que le provoca la muerte.

Una vez muerta la presa entera comienza a ser engullida lentamente, gracias a la capacidad que tiene la boa de abrir desmesuradamente su boca gracias a la movilidad de los huesos del cráneo. Con ayuda de sus dientes curvados hacia atrás y por la acción de un complicado juego de músculos que manejan los huesos de las mandíbulas, va arrastrando la presa hacia la garganta, hasta engullirla del todo. En el estómago, los fuertes jugos digestivos degradan completamente los órganos, tejidos y huesos de las víctimas.

Las boas constrictoras son las serpientes más grandes que habitan el planeta. Entre estos colosos están, luego de la anaconda que mide hasta 12m, la pitón reticulada de la India (*Python reticulatus*) de hasta 10 metros de largo, que se distribuye en Birmania, Indochina, península y archipiélago malayos y Filipinas; la pitón africana (*Python sebae*) de unos 9 metros de longitud. Formas comunes de menores dimensiones, que también habitan Sudamérica, son la boa constrictora (*Boa constrictor*), la boa esmeralda (*Corallus caninus*) y la más pequeña (no menor a un metro) la boa arco iris (*Epicrathes cenchría*) desde Costa Rica hasta Argentina.

Las investigaciones científicas evidencian algunos fundamentos o principios físicos y biológicos que limitan la existencia de serpientes descomunales.

Tamaño.- Las principales limitantes para la existencia de serpientes con un tamaño corporal muy grande esta relacionado con las fuerzas de la gravedad y la presión atmosférica. Una boa de gran tamaño tendría que tener una estructura corporal apropiada para vencer la fuerza de atracción gravitacional y el empuje de la presión atmosférica, estas fuerzas causarían que el peso del animal será tan elevado que impediría a su cuerpo moverse con agilidad.

Bien es sabido que las boas grandes como la anaconda, cuyos tamaños máximos ha sido registrado científicamente entre los 10 y 12 metros, tienen pesos que promedian los cientos de kilos, peso suficiente para que el animal no pueda ejercer mecanismos de caza eficientes debido a la lentitud de sus movimientos.

Debido a esto la anaconda alivia el peso de su cuerpo, haciendo uso de las fuentes de agua; dentro de las cuales se sumerge y espera a las presas, confiada en su estrategia de cazar al acecho; gracias a la oscuridad de su piel que la camufla con el color oscuro de las aguas y a la disposición de los ojos y de los agujeros nasales, que le permite mantener parte del rostro fuera de la superficie del agua, con lo cual puede observar a sus potenciales presas sin ser observada.

Alimento.- Otro limitante esta relacionado con la disponibilidad de alimento suficiente para mantener los requerimientos energéticos de un descomunal cuerpo.

Las grandes boas son reptiles, cuya característica básica es la existencia de un lento metabolismo, lo cual origina una lenta digestión y por lo tanto que los intervalos de alimentación sean muy prolongados.

Una boa puede llegar en casos extremos a estar varios meses (hasta un año) sin probar alimento y cuando lo hace, la energía de su victima es aprovechada al máximo, siendo suficiente para que el animal ingrese a otro largo periodo sin probar bocado.

En el interior del bosque es notoria la escasez de presas grandes, que puedan brindar la energía suficiente para un descomunal animal. Recordemos que las grandes boas se alimentan generalmente de grandes mamíferos. En los bosques amazónicos los únicos mamíferos de gran

tamaño son los delfines (*Innia*), venados (*Mazama*), sajinos y huanganas (*Tajasu*) y algunos felinos como el puma (*Felis*) y el jaguar (*Panthera*). Adicionalmente podrían cazar caimanes y cocodrilos.

El consumo de uno solo de estos animales, incluyendo el mamífero más grande de la selva, la sachavaca o tapir (*Tapirus terrestris*), no sería suficiente para otorgar los requerimientos nutritivos de una boa gigante; la cual tendría que consumir más de un ejemplar en una sola sesión de caza; algo difícil de hacerlo, aunque hay testimonios de algunos cazadores que han encontrado hasta dos ronsocos (*Hydrochaeris*) en el interior de una boa de casi 7 metros, que fueron consumidos en una sola sesión de caza (Francisco Bascope, comentario personal).

B. POSIBLES ORIGENES DEL MITO

1. ¿Especies prehistóricas que supervivieron hasta la actualidad?

¿Qué dice la Paleontología? Según los descubrimientos paleontológicos, las serpientes actuales habrían tenido antepasados, que en épocas prehistóricas sí llegaron a tener tamaños descomunales. Este es el caso de *Gigantophis* que vivió en el Eoceno Medio (40 millones de años atrás) en las zonas donde hoy está situado el Egipto. Esta especie habría llegado a medir entre 16 y 20 metros de longitud y a pesar hasta 400 kilos.

En el año 1933, George Gaylord Simpson, un eminente Paleontólogo y evolutista norteamericano, dio a conocer el esqueleto incompleto de un ofidio fósil hallado en 1931, que fue denominado: *Madtsoia bai*, que en lengua Tehuelche significa "abuela de Cañadón Vaca", el cual tiene aproximadamente 49 y 55 millones de años. Dicha especie se estimó que tuvo 10 metros de longitud.

También en Argentina, en el año de 1953, el geólogo Roberto Ferello, halló el resto vertebral de una de las serpientes más grandes de todos los tiempos; aunque todavía no identificado, este animal habría medido alrededor de 15 a 20 metros (*En: <http://paleontologia.tripod.com.ar/sabiasque.htm>*).

En 1986, se descubrió la vértebra de un ofidio de tamaño espectacular, tanto así que figuraba en el catálogo como correspondiente a un cocodrilo. Procedía de niveles del Eoceno temprano y luego del análisis se pudo confirmar que ciertos caracteres eran típicamente juveniles. ¿Cuál habría sido el tamaño de la forma adulta de la especie a la que pertenecía el poseedor originario de la vértebra estudiada? La longitud del juvenil habría sido de 5 a 7 metros, y la del adulto, se estima entre los 10 y 12 metros.

2. ¿Posibles casos de gigantismo en serpientes?

Las serpientes crecen toda su vida, lo cual podría originar estados de gigantismo en estos animales, sobretodo cuando llegan a tamaños mayores a 5 metros, que son tamaños por encima de los cuales las boas ya no tienen depredadores naturales y se convierten en los máximos depredadores del ecosistema.

Talvez antiguamente, sí existieron ejemplares de hasta 15 ó 18 metros, como atestiguan los primeros exploradores de la Amazonia; serpientes que pudieron existir en esos periodos donde todavía no existía ninguna presión de caza. Estos ejemplares pudieron dar origen al mito de la boa gigante, cuyo tamaño terminó siendo exagerado por los posteriores testigos quienes la describieron de 40 a 50 metros de largo.

Actualmente debido a la proliferación humana en casi todos los rincones de la selva, es probable que todavía existan algunos ejemplares de gran tamaño en lo más recóndito de los bosques y lagunas todavía no explorados.

3. ¿Posibles observaciones incompletas de fenómenos físicos y biológicos?

Algunos fenómenos como la hipnosis de las boas, pueden haber nacido como posibles explicaciones a la interrogante popular de ¿cómo una serpiente con descomunal cuerpo pueda cazar y comer a su presa?, considerando que sus movimientos son muy lentos.

La gente explica que estos animales no necesitan moverse para comer porque atraen a sus víctimas hipnotizándolas, la misma que al quedar sujeta por el fuerte influjo magnético termina siendo atraída en contra de su voluntad a sus fauces desde grandes distancias.

El "**fenómeno del hipnotismo**" puede haber tenido sus orígenes en observaciones incompletas sobre el estado de cacería de una serpiente venenosa y de una boa que caza al acecho.

En el caso de las serpientes venenosas.- Lógico es que las personas del campo desconocen el mecanismo de cacería de una serpiente venenosa como el "jergón" (*Bothrops*) y el "shushupe" (*Lachesis*). En ocasiones estos animales suelen morder a sus víctimas para inyectarles el

veneno, y evitan cogerlas al instante, permitiéndoles que huyan por un cierto tramo mientras hacen efecto las toxinas del veneno.

La víctima envenenada en su intento por huir, puede trepar algún árbol y quedarse entre las ramas, con pocas fuerzas para seguir huyendo y sintiendo los síntomas de la acción del veneno. Mientras tanto la serpiente la estuvo siguiendo mediante los rastros de calor que la víctima dejó en el suelo. Al localizar a la presa la serpiente siente de donde viene su calor y se queda observándola en espera de que el veneno cumpla su efecto y mate a su presa la cual caerá del árbol casi en dirección donde está el depredador.

Un observador humano que pudo presenciar el acto final de la cacería, es decir cuando la serpiente observaba a la víctima y ésta caía fulminada desde el árbol en dirección al ofidio, puede haber creído que tal acto se debía a una posible hipnosis del reptil que atrajo a la presa hacia él. Por supuesto el observador desconocía las primeras escenas de la cacería y no podía entender que la presa estaba envenenada.

Tal observación incompleta pudo ser explicada por el “fenómeno del hipnotismo” que continuó a través de generaciones y que se generalizó a todas las serpientes. En especial contribuyó con reforzar la explicación de la existencia de las boas gigantes.

En el caso de las serpientes constrictoras o boas.- La boa constrictor caza al acecho, camuflada entre la hojarasca del suelo, gracias a los colores de su piel. Mientras cazan olfatean con la lengua, la cual es extraída e ingresada constantemente en la boca, Esta lengua constantemente extraída puede causar el interés de algunos animales que solo observarán al objeto moviéndose continuamente, los mismos que pueden sentirse atraídos por el fenómeno y ser presa fácil de la serpiente, efecto que pareciera corresponder a una atracción por la mirada del ofidio.

El **fenómeno de las boas o islas flotantes**, que se mueven de un lado a otro del lago, también tiene sus orígenes en la observación incompleta de un fenómeno natural, que consiste en la acumulación de maleza en los lagos sobre las cuales se acumula tierra y crece vegetación (Francisco Bascope, Observ. Pers.), fenómeno que podría ser considerado como una forma de isla flotante.

El **fenómeno de La boa “Cotomashaco”**, podría tener sus orígenes en la existencia de los amphisbaénidos. Estos reptiles sin patas o extremidades (ápodos) son alargados y conocidos como “víboras ciegas” en la amazonía. Uno de los más comunes de la selva amazónica es *Amphisbaena alba*, de color anaranjado o rojizo, que por su forma y comportamiento, pareciera tener “dos cabezas” y que en algunos casos, el vulgo le conoce como “víbora de dos cabezas”.

En realidad, el animal no tiene dos cabezas, pero la forma de la parte posterior del cuerpo, que corresponde a la cola, es corta y redondeada. Cuando el animal está siendo atacado o es irritado, levanta la cola (como si ésta fuese la verdadera cabeza), en actitud desafiante, como medida de distracción contra el depredador, el cual no ataca a la cabeza verdadera, sino más bien a la cola. Este comportamiento hace pensar que el animal tiene una cabeza en la parte anterior del cuerpo y otra en la posterior.

¿Los orígenes del mito del “cotomashaco”, puede atribuirse a la existencia de *Amphisbaena alba*? Es probable que la exageración del tamaño de este Amphisbaénido y el aditivo de ciertas características (como el aullar del “mono coto” o “cotomono”), productos del ingenio popular, hallan transformado a este pequeño e inofensivo animal, en un colosal monstruo amazónico, que como dice la leyenda tendría dos cabezas, sería de color rojizo e imitaría el grito de un mono para atraer a las víctimas, capturarlas y engullirlas.

El aullar del “cotomashaco”, en forma de mono, pudo originarse al asumir la idea popular de que el animal era rojizo y tenía una de sus cabezas en la parte alta de los árboles; la que se supone debía engañar a las víctimas humanas (que generalmente son cazadores que buscan monos grandes para cazar) para que atraídas puedan ser capturadas por la cabeza inferior.

4. ¿Mitomanía colectiva?

La maraña vegetal y lo caudaloso de los ríos, en la Amazonía, que dificultan la visibilidad y el tránsito abierto, siempre han sido ambientes de misterio para los colonos y aventureros, quienes al no poder divisar largas distancias dentro del bosque, no podían ver a los indígenas y animales que los atacaban, se desorientaban, se perdían o naufragaban. Algunos de estos fenómenos sigue existiendo hasta el día de hoy y ha servido para que muchas personas aventureras y habidas de emociones aprovechen tales circunstancias para tejer historias amparadas en velos de misterios, que pueden ser narradas a la luz de las fogatas, en las calidas noches selváticas.

Algunas de las personas que no pudieron ser testigos de emociones fuertes, pero que desean figurar en el record de los más valientes, gustaría crear fantásticas historias de encuentros con animales gigantes para vislumbrar a sus admiradores.

Estos posibles actos de atraer la atención mediante narraciones y cuentos de hechos extraordinarios por parte de personas que inventan y exageran la existencia de animales gigantes pueden ser una posible causa que dio origen al fenómeno del gigantismo en las serpientes.

5. ¿Seres feéricos y dimensiones paralelas?

Existe mucha información sobre la existencia de seres o entidades naturales que corresponderían a otros planos dimensionales. Tales seres que son considerados como entidades espirituales y guardianes de los ecosistemas naturales, se les conoce como “seres feéricos”, los cuales pueden ser observados dentro de los ecosistemas que protegen.

¿Son a caso, estas boas gigantes, un ejemplo de la existencia de seres feéricos que se manifiestan en forma de estos animales por determinados y cortos momentos en el interior de los ambientes acuáticos y boscosos de la amazonía?

Esta interrogante podría estar relacionada con los testimonios de personas que dicen haber visto boas gigantes con “cuernos” o “astas”, características que colocan en tela de juicio que dicha observación corresponda a un animal del grupo de los reptiles, oficialmente clasificados por la ciencia, ya que las serpientes no tienen cuernos u ornamentas en la cabeza.

¿Es probable que tales observaciones correspondan a seres de otros planos dimensionales que pueden ser visualizados en ciertas circunstancias de tiempo y espacio adecuados?; ¿Podrían ser los ecosistemas naturales, puertas dimensionales naturales, a través de los cuales ingresan estos seres feéricos a nuestro plano dimensional?.

Estas hipótesis aunque parecen descabelladas, son planteadas en base a las informaciones disponibles en diversos países, que son el producto de serias investigaciones de los estudiosos en fenómenos paranormales.

6. ¿Posibles fenómenos ufológicos?

Algunas de las narraciones afirman que los testigos vieron objetos descomunales alargados con grandes “ojos luminosos” en forma de faros en plena oscuridad de la noche.

Estas observaciones de objetos largos y gigantes, con “ojos luminosos” en forma de discos o platos, podrían corresponder a objetos voladores no identificados (OVNIS) que en la plena oscuridad de la noche pueden haber sido confundidos con grandes boas que se desplazaban sobre el agua, cuyos “ojos emitían fuertes luces” en forma de faros.

Tales OVNIS podrían tener forma cilíndrica y alargada, y localizar sus bases en el interior de lagos y ríos, de los cuales emergen en determinados momentos y sobretodo en horas de la noche, siendo su cuerpo cilíndrico confundido con el de una descomunal boa; así como las luces y faros que podrían ser interpretadas como los grandes ojos de la boa. Pero también sus movimientos en horas del día pudieron haber sido tan rápidos que los testigos solo vieron parte del objeto que sin modo de comparación alguno, les permitió asegurar, que lo observado correspondía a una boa gigante dentro del agua.

Esta hipótesis podrían explicar también los fuertes sonidos y vibraciones que provienen de los lagos amazónicos, que muchos testigos han escuchado y que han explicado como un acto de embravecimiento de la boa dentro del agua. También podría ser una explicación al mito de la “**Boiúna**” muy difundida en Brasil (Túllio Demasi 1996).

7. ¿Notables coincidencias?

Muchos de los testimonios de serpientes gigantes coinciden entre sí, pese a ser manifestadas por testigos ubicados a muchos kilómetros de distancia, lo que hace muy improbable que tales testimonios hallan sido copiados entre los testigos.

Jeremy Wade (1997) afirma, haciendo alusión a las historias recopiladas por él: “..¿Una serpiente con cuernos? Parece improbable. Pero que dos personas expresen el mismo detalle independientemente, parece igualmente improbable...”.

Las historias registradas por Wade, coinciden con las recopiladas en este trabajo, especialmente con la historia narrada por la testigo de Iberia, quien observó en el río Tahuamanu, una serpiente con cuernos y la historia de una testigo del Centro Piedras, en el río de las Piedras, quien también afirma haber observado una bestia con astas (cuernos) en la cabeza. Estas dos historias concuerdan pese a corresponder a testigos que no se conocen entre sí y a que tuvieron su experiencia en tiempos y espacios totalmente diferentes.

Las notables coincidencias también se dan entre los mitos originados en los diversos países americanos, donde con otra denominación se explica la existencia de seres míticos con características propias de las serpientes gigantes. Tal es el caso de la “**Boiúna**” (Túllio Demasi 1996) y el “**Minhocao**” de este último, un artículo dice lo siguiente:

Según antiguas referencias el área litoral argentina, uruguaya y brasileña era habitada por un ser singular llamado **Minhocão**, es decir gran **Minhocão** gran lombriz de tierra, un gusano helminto sumamente común aún en estado doméstico. Afirma Florencio de Basaldúa que el Minhocão se caracteriza por aparecer en las aguas de los ríos y su presencia se manifiesta por los movimientos de las aguas. Su tamaño enorme es suficiente para hundir naves y devorar a quienes las tripulan. En esa misma forma de gigantesca lombriz aterroriza a los canoeros del río Uruguay que creen verlo a cada instante durante la noche.

Cuando visité las playas del este de la isla de São Francisco - Grande, Enseada, Ubatuba, Itamirim, Peroba, etc. – me contaron los pescadores de la región que de tanto en tanto, las riberas sufren desmoronamientos, invasiones del mar, alargamientos y hundimientos, que atribuyen a una serpiente de mar de formas colosales que en aquellos sitios cava extensas galerías subterráneas por dónde el mar penetra con furia, provocando tales accidentes. Cierto sitio, donde existe un faro, que cierta vez se destruyó como consecuencia del hundimiento del terreno es llamado por eso mismo Sumidouro. La serpiente marina es denominada Minhocão. Los habitantes de la selva de Santa Catarina ya se referían a ella con el nombre de Mboi-assu (cobra grande) y relataban los terribles efectos de su andar.

El pueblo que reside en las inmediaciones del pozo del Río Cuiabá aún cuenta la leyenda del "Minhocão" ente telúrico conocido también por los frecuentadores de los ríos del sur del país, en el inicio de los tiempos coloniales.

Se presenta como una cobra muy grande de 60 hasta 70 metros de largo y 6 palmos de diámetro. Su acción es pernicioso, provocando derrumbe de las orillas de los ríos, hundiendo barcos y destruyendo casas y plantaciones.

El minhocão es anfibio. Y se refiere a un mito que se perpetúa en el imaginario del hombre de las orillas, siendo la leyenda más conocida en todo el estado de Mato Grosso (Norte y Sur).

Cuéntase que la Lagoa do Armazém, en Tramadaí, Rio Grande do Sul, era la morada del Minhocão, una serpiente monstruosa de ojos y lengua de fuego verde y con pelos en la cabeza. Hacía virar las embarcaciones, comía las gallinas y los cerdos junto al Rio. Hoy el pueblo acredita que él volvió a su hábitat natural, el mar.

Algunos describen al minhocão como una serpiente grande con ojos muy abiertos y luminosos. Dicen que se desplaza por arriba del agua como una serpiente, deslizándose y que su cabeza alta se parece con la proa de un buque con dos faros de los ojos. El monstruo otras veces, sacude el agua y emite un aullido tan terrible que los animales en tierra se quedan paralizados (Picasso, 1990-2004).

Lo cierto es que según lo analizado, el mito de las serpientes gigantes, con las variantes propias de cada región, es común entre los países de Colombia, Perú, Brasil, Bolivia, Chile, Uruguay y Argentina.

Sumado a los países sudamericanos donde se habla del tema, están algunos países europeos, africanos y asiáticos; en estos últimos existen referencias que hablan de tales gigantes míticos conocidos como “Dragones” y otros mas que no detallaremos por existir información bibliográfica al respecto que brinda la información que el lector puede necesitar.

8. ¿Errores en la medición?

Todas las afirmaciones corresponden a testigos que vieron y cazaron boas en los periodos de la exploración amazónica, sin que en la actualidad nadie haya cogido y medido una anaconda de gran tamaño.

También existen testimonios de testigos que basan sus medidas en pieles de anacondas muertas, las cuales pueden estirarse muy fácilmente y aparentar tener un tamaño mayor al que tenía la boa cuando estaba con vida.

Asimismo algunas informaciones se basan en observaciones de testigos que vieron boas a grandes distancias, cuyos tamaños puede haber sido distorsionados por los cálculos equivocados del observador a la distancia. Generalmente, una persona no experimentada en realizar medidas, tiende a distorsionar el tamaño real de un objeto observado a la distancia, sobretodo si el objeto tiene gran

tamaño. De hecho, mientras más grande sea el objeto y mayor la distancia de observación, más grande será el margen de error.

C. IMPACTOS DEL MITO AL ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LAS GRANDES SERPIENTES

1. Temor y exterminio

El temor a estos animales hace que las personas sientan animadversión por ellas y se inclinen por la opción de exterminarlas cada vez que la encuentran.

Pese a que algunas personas, tienen conocimiento de que las boas no son venenosas, optan por eliminarlas debido al temor que tienen de que sus hijos o animales domésticos puedan ser devorados.

Debido a la disponibilidad de animales domésticos y a la escasez de presas, algunas boas, sobretodo de la especie *Boa constrictor*, gusta de introducirse en los ambientes humanos y cazar algunas aves de corral o mascotas, siendo consideradas dentro de la fauna silvestre que causa daños al hombre (Velásquez, 1998).

2. Valor comercial de la cabeza por el mito del hipnotismo

Existe un pequeño mercado negro que fomenta el comercio de cabezas de anacondas al interior de los principales poblados de Madre de Dios, especialmente en su capital: Puerto Maldonado.

El “poder hipnotizador” de la boa, puede ser usado con fines comerciales. Según la creencia: “así como el imán de las boas atrae a las víctimas en el bosque también puede atraer a la clientela a un centro comercial”.

Una cabeza de “boa de agua” o “anaconda” (*Eunectes murinus*) tiene un “imán” mas fuerte que una “boa de tierra” o “mantona” (*Boa constrictor*) y su poder puede atraer a la clientela en un negocio, si se la mantiene disecada y expuesta en el establecimiento comercial.

Este mito convence a muchas personas de cazar “anacondas” y cortarles la cabeza para venderlas a los dueños de establecimientos comerciales, sobretodo de ascendencia serrana.

El comercio es eventual y oportunista, es decir que solamente se les caza por casualidad, no existiendo cazadores dedicados a este negocio.

El poder hipnotizador dependerá del tamaño de la boa, razón por la cual se las cotiza según su tamaño. Una cabeza de anaconda de buen tamaño puede tener un costo de hasta 300 nuevos soles en el mercado negro de Puerto Maldonado (Velásquez, 1998).

El efecto que tiene el “imán” de la boa para atraer a la clientela sería tan efectivo que muchos establecimientos comerciales aseguran atraer su clientela de esa forma y así asegurar su rentabilidad económica.

3. Las sachamamas y el espíritu de la conservación

Según Nigel Pitman *et. al.* (2002) *existen* Grupos de indígenas que consideran como sagrados o míticos, a ciertos centros de reproducción de animales y plantas llamados localmente “sachamamas”. Estos investigadores definen y afirman que:

“Las *sachamamas* son tratadas con mucho respeto por los pobladores locales y el tránsito por dichas zonas es restringido, porque se cree que estos lugares poseen poderes mágicos y que son cuidados por los padres o las madres del monte y de los animales. Los indígenas cuentan muchas historias relacionadas a estos lugares. Generalmente estas historias refieren como un grupo de visitantes ha experimentado la presencia de los guardianes de estos sitios, la cual se manifiesta a través de ruidos inexplicables, movimientos del suelo y de los árboles, cambios bruscos del clima, pérdida de orientación del transeúnte, entre otros. La existencia de los lugares sagrados refleja valores culturales que están íntimamente vinculados con la naturaleza y que sirven para regular la extracción desmedida de los recursos naturales. Trabajando a partir de las creencias, mitos y tradiciones locales que están vinculadas al manejo de los recursos naturales, se ayudará a garantizar las prácticas de conservación local en forma participativa y equitativa para el bienestar de una futura área protegida”.

Si bien es cierto que algunos indígenas denominan “sachamama” a ciertos lugares sagrados o míticos, dicho nombre también es aplicado a la “boa gigante”, con el mismo significado, es decir con la consideración de que tal animal corresponde al espíritu o guardián del bosque.

La representación de un espíritu sagrado a través de la serpiente, es parte de una cosmovisión muy antigua, que ya se mencionaba en la cultura andina. El amauta Luis E. Valcárcel en su célebre “Etnohistoria del Perú Antiguo-UNMSM-1967”, nos habla de las grandes sierpes AMARUS

“Pachamama” y “Yacumama”. Según la leyenda: “Los tres mundos –Pachas- se hallan unidos por estas dos sierpes míticas, dioses del agua y la fecundidad”.

Es muy probable que el conocimiento de las grandes serpientes ya haya sido común entre los pueblos andinos y amazónicos, antes de la llegada de los españoles y desde los periodos Incaicos. Posteriormente los nombres quechuas de “Sachamama” y “Yakumama” habrían retornado a la selva a través de los colonos andinos que comenzaron a poblar la Amazonía en tiempos de la colonia.

V. BIBLIOGRAFIA

- Arias, Juan de Dios. 1954. Folclor Santandereano. (En: Duque, Vicente. 1997. Dragones de Santander. En: <http://www.hadita.com/hadacol.htm>)
- Bates; Henry. 1910. The Naturalist on the River Amazon. London 394pp.
- Basaldúa, Florencio. 1899. Monstruos Argentinos, Caras y Caretas (Buenos Aires).
- Cieza de León, Pedro: La Crónica del Perú, pg.363. (cit. Por Picasso, Fabio, 1993-2004 En: <http://www.aforteanosla.com.ar/afla/articulos%20crypto/ofidios.htm>).
- Contreras, Francisco. 1942. Prefectura Apostólica de San Francisco del Ucayali (Perú). Esc. Salesiana. 53pp.
- Cryptozoology By Region. The CryptoWeb. Minhocao: En: http://www.fortunecity.com/roswell/siren/552/souam_minhocao.html
- Diario “Las Provincias”. 1997. Una serpiente interrumpe un partido (Valencia, España), 20 de Agosto; pg. 32.
- Diario “Crónica” 1969. Una Boa Se Tragó a Dos Hombres. Buenos Aires, 13 septiembre.
- Dinsdale, Tim. "Mystery, Monster, or Mermaid." *Monster Hunt*. 338-362. Washington DC: Acropolis Books. 1972. En: http://www.cryptozoologicalrealms.com/english/south_america/bolivia/sucuriju_gigante/overview.html
- Duque, Vicente. 1997. Dragones Lagos Colombia, Cuentos inspirados en leyendas prehispánicas. En: <http://www.hadita.com/hadacol.htm>
- Duque, Vicente. 1997. Dragones de Santander. En: <http://www.hadita.com/hadacol.htm>
- El Minhocao. Acerca de Pequeñas Leyendas Poranduba Catarinense. O Cabeleira. <http://jangadabrasil.com.br/maio33/im33050b.htm>
- Forteam Time 1997. Snakes alive. En: http://www.forteantimes.com/articles/097_snake.shtml
- Fray Pedro Simón. 1963. Noticias Historiales de Venezuela. Bibl. Acad. Nac. Hist., Caracas. pag.100.
- Granada, Daniel. 1947. Reseña Histórico-descriptiva de Antiguas y Modernas Supersticiones del Río de la Plata. Kraft, Buenos Aires. pag.137.
- Heuvelmans, Bernard. 1995. On the Track of Unknown Animals (reprint). London: Kegan Paul. Citado por The Crypto Web. En: http://www.fortunecity.com/roswell/siren/552/souam_anaconda.html
- IIAP-CETA. 1989. La Gobernación de Quijos (1559-1621). Relación del Estado en que se encuentra la gobernación de Quijos y la Canela hecha por el licenciado Diego Ortégón 1577 (1 de febrero). Archivo Histórico del Banco Central (Quito). Archivo general de las Indias, Quito 82. 12 folios. Monumenta Historica 464pp.
- Justice, Aaron. Sucuriju Gigante En: <http://www.cryptozoology.com/cryptids/anaconda.php>
- Lange, Algot. 1911. In The Amazon Jungle. Adventures In Remote Parts Of The Upper Amazon River, Including A Sojourn Among Cannibal Indians <http://explorion.net/a.lange-amazon-jungle/page-2.html>
- Metareligion, 2001-2003. El Minhoacao. En: http://www.meta-religion.com/Paranormal/el_minhocao.htm
- Nigel Pitman, Richard Chase Smith, Corine Vriesendorp, Debra Moskovits, Renzo Piana, Guillermo Knell and Tyana Wachter, editors/APRIL 2004. Rapid 12 Biological Inventories.
- Up de Graff, F.W. 1923. Head-Hunters of the Amazon. Seven Years of exploration Adventure. Herbert Yankins. 316pp.
- Valcárcel, Luis E. 1967. Etnohistoria del Perú Antiguo. UNMSM
- Velásquez, Víctor. 1998. Animales silvestres que causan daños en zonas rurales de la amazonía peruana. Boletín de Lima N° 113: 87-95.
- Vitald de Szyszlo. 1955. La naturaleza en la América Ecuatorial; descripción de la naturaleza de la Región Amazónica del Perú, Brasil, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela y de la Guayana. Observaciones hechas durante 12 viajes en los años 1904 a 1953. Sanmarti y cía. Lima-Perú. 528pp.

Picasso, Fabio. 1990-2004. Gigantescos ofidios americanos (Actualización e Inclusión del Material Chileno: Liliana Núñez O. 2003-2004. En:
<http://www.aforteanosla.com.ar/afla/articulos%20crypto/ofidios.htm>
Túllio Demasi 1996. A Cobra Grande A *Boiúnam*
Wade, Jeremy. 1997. Snakes Alive! *Fortean Times* 97 (May). Citado por The Crypto Web En:
http://www.fortunecity.com/roswell/siren/552/souam_anaconda.html

Enero 2006
Madre de Dios - Perú

